

# CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE ANDREAS EMBIRIKOS

Nina Anghelidis

*Toma mi palabra. Dame tu mano.*

A. E.

**E**l 2001 ha sido dedicado a A. Embirikos (cien años desde su nacimiento), con la intención de recalcar una vez más su presencia vigorosa en la vida espiritual de nuestro país. Andreas Embirikos es uno de los primeros creadores que han introducido el surrealismo en las letras neohelénicas en la década del '30, marcando así una época nueva en el ámbito cultural. En aquel movimiento lo han acompañado el poeta y ensayista Nicolás Calas, el poeta y pintor Nicos Engonópulos, Odysseas Elytis - en su primer período de poeta y artista plástico - el pintor y escritor Yannis Tsaruchis y el poeta Nicos Gatsos. Su obra, especialmente al principio, se ha recibido con mucha reserva por los poetas y críticos especializados, ya que en aquel entonces el surrealismo constituía para Grecia una región absolutamente desconocida. Han pasado muchos años desde entonces y en la actualidad, se admite que, nada ha quedado igual en las letras neohelénicas después de Embirikos y también que él influyó de alguna manera y en forma distinta a sus epígonos. La estrecha amistad de Embirikos con el padre del surrealismo André Bretón y su participación en el movimiento surrealista francés, en las décadas del '20 y del '30 en París, donde vivió durante aquel período, es una muy importante referencia acerca de su identidad artística y cultural. El Ministerio de Cultura de Grecia, conjuntamente con el Centro Nacional del Libro, organizaron una serie de actos, tanto en la ciudad de Atenas, como en el interior del país; mesas redondas, conferencias - incluso una conferencia internacional que se llevó a cabo en la isla cicládica de Andros - concluyendo con una exhibición multi-media en la ciudad de Atenas, en torno de la vida y la obra del poeta.

El autor de *Alto Horno* ha mantenido con Odysseas Elytis una amistad que duró hasta su muerte. En un libro *Referencia a Andreas*

*Embirikos* (Αναφορά στον Ανδρέα Εμπειρίκο) Elytis se expresa así sobre el poeta:

*...Embirikos ha vivido desde la época en que Atenas ha cesado de ser espiritualmente provincial, hasta que volvió a serlo. Y eso no es una simple coincidencia. La tendencia a lo universal, sobretudo cuando ello contiene una semilla de cambios más profundos, se parece a la luz de planetas lejanos; hacen falta, a veces, años de estrabismo dogmático, hasta que llegue a hacerse conciencia en nosotros. El día en que la Poesía vuelva a encontrar la fuerza para huir de las bibliotecas de exegetas y de las publicaciones del “pret-a-porter” político, los primeros jóvenes que lo comprenderán le pedirán de rodillas – en nombre de la propia vida – perdón a ese Revolucionario con r mayúscula. Y todos nosotros cerca de ellos, nosotros los pecadores, con nuestros premios literarios, nuestros títulos universitarios, nuestras reverencias, mientras él pasa, con la frente bien alta, entre las Simplegadas de la actualidad, sin entregar ni siquiera un sólo cabello de su abundante cabellera “a los perros”.*

Evidentemente, si no estuviera encerrado dentro de la lengua griega, si tuviese detrás de él los doscientos millones de almas como un Ginsberg o un Voznessenski, la primera flor de los “hippies”, en todas partes del mundo, se la hubiese reconocido como obra de él; para no mencionar los primeros gritos de los “*contestataires*” del mayo parisino. Pero cuando no te haces el enano entre los enanos es para ellos muy doloroso que te reconozcan y que acepten tu verdadera estatura. Mas aún cuando adivinan que les traes una aurora, una luz que ni siquiera puedan imaginarla.

Elytis describe – en esa misma obra - con emotivas palabras el día en que acompañó a Embirikos en su última morada:

*...Ahora todas las revoluciones hicieron su camino y una flor se atrevía a pronunciar su nombre. El universo devolvía a Ática al hombre que le había prestado por un momento. Aquello no era la muerte sino un soplo ligero, después el trino de los pájaros – la continuación de la poesía de él que desapareció aquí para volver a encontrarse beneficiado en otra parte, para siempre, entre los vahos azules del cielo y las piedras blancas.*

Andréas Embirikos nació en Braila (Rumania) en 1901 y murió en 1975 en Atenas.

Según la opinión de muchos de sus colegas él ha sido uno de los mayores escritores surrealistas de la llamada generación del '30; también fue un pionero del psicoanálisis en Grecia. Su padre, Leonidas Embirikos, que pertenecía a una familia de grandes navieros de la isla de Andros, fue armador. Su madre, Estefanía, era hija de Leonidas Kidonios y de una Rusa, que vivían en Sevastopol de Crimea. Desde 1902 hasta 1908 la familia se instala en la isla de Siros, pero el pequeño Andreas viaja frecuentemente con su madre a Rusia, donde pasa sus vacaciones. En 1920 interrumpe sus estudios en la Escuela Filosófica de Atenas y continúa estudios de Ciencias Económicas en la Universidad de Lausana. Desde 1921 hasta 1925 trabaja y estudia en Londres, mientras que desde 1926 hasta 1931 vive en París, donde decide ocuparse del psicoanálisis, siendo discípulo de René Laforgue.

En enero del 1935 pronuncia una conferencia en Atenas titulada *Acerca del surrealismo* (Περί συρρεαλισμου) y dos meses después se edita su primer obra *Alto Horno* (Υψικάμινος), que constituye una de las más auténticas expresiones del surrealismo en Grecia; en la actualidad es una de las obras más solicitadas de la poesía griega moderna. Durante la ocupación alemana en su casa reúne algunos de sus amigos poetas que leen sus obras. En 1945 se publica *Tierra Adentro* (Ενδοχώρα). En 1948, con otros colegas, forma el primer grupo psicoanalítico griego. En 1951 deja para siempre su profesión que la había empezado en 1935. En 1960 se publica un volumen en prosa, *Escritos o Mitología Personal 1936-1946* (Γραπτά ή Προσωπική Μυθολογία 1936-1946). En la misma época colabora con la revista "De nuevo" (Πάλι) en la cual se incluyen fragmentos de la obra *Argo o Vuelo en aerostato* (Αργώ ή Πλους αεροστάτου). Sus poemas – de colecciones inéditas – se publican en distintas revistas hasta su muerte. Después circula *Oktana* (Οκτάνα) en 1980, "Argo o Vuelo en aerostato" en su forma definitiva en 1980, *Todas las generaciones o El hoy como el mañana y el ayer* (Αι γενεαί πάσαι ή Η σήμερον ως αύριον και ως χθες) en 1984, *El Gran Oriental* (Ο Μέγας Ανατολικός) en 1990-92, -la novela griega más extensa y más atrevida de todos los tiempos – y también, otros textos más breves pero muy importantes: *Armala o Introducción a una ciudad* (Αρμαλα ή Εισαγωγή σε μία πόλι) y *Zemfira o El Secreto de Pasifae* (Ζεμφύρα ή το μυστικόν της Πασιφάης), entre otros.

Embirikos, además de haber sido un destacado psicoanalista y un talentoso fotógrafo, está considerado como uno de los más iluminados y fecundos poetas griegos del siglo XX, uno de los principales representantes

**Nina Anghelidis, Centenario de Andreas Embirikos**

del modernismo griego; vanguardista y renovador de la poesía contemporánea griega, osado y revolucionario en su pensamiento y en su palabra; visionario y mensajero obstinado de una vida feliz y plenamente liberada, de un mundo “sin límites, sin condiciones”.

Atenas, Febrero de 2002.